

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXVIII



C. S. I. C.
1990
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXVIII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1990

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños	11
Arte	
Parroquia de Getafe nuevos aspectos de su construcción durante los siglos XIV–XVIII, por Pilar Corella Suárez y Magdalena Merlos.	23
El edificio de Jesús de Medinaceli en Madrid: entre la tradición y la modernidad, por Virginia Tovar Martín	57
El pintor Juan de Miranda y su herencia, por Antonio Matilla Tascón	75
El palacio del Duque del Infantado en las Vistillas, su definitiva configuración en el siglo XVIII, por Africa Martínez y Ana Isabel Suárez	85
La decoración escultórica de las fachadas de la Biblioteca Nacional y Museos Nacionales, por José Luis Melendreras Gimeno	101
La visita de Fernando VII al Real Establecimiento Litográfico, por Enrique Pardo Canalís	121
La Plaza Mayor de Bustarviejo, por Luis Cervera Vera	125
Bibliografía	
Libros y librerías. El mundo editorial madrileño en el siglo XIX, por Jesús Antonio Martínez Martín	145
Costumbres	
La esposa y la familia campesina en Pozuelo de Aravaca en los siglos XVI y XVII: por Marie–Catherine Barbazza	175
Documentación	
Índice de noticias referentes a Madrid en las cartas de Jesuitas, por José del Corral	185
Educación	
La reorganización de 1887 de la Escuela Normal Central de Maestras: un hito pedagógico para la educación de la mujer, por M ^a Carmen Colmenares Orzares	209

	<u>Págs.</u>
Geografía	
Los matorrales de Madrid, por García Abril, A., Andrés L., Pinedo A.	227
Apunte geográfico económico de la actual provincia de Madrid año 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio	243
Historia	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el Libro de la Montería de Alfonso XI, por Gregorio de Andrés Martínez	273
Creación del Real Seminario de Nobles de Madrid, responsabilidad del arquitecto Pedro de Ribera en su proceso constructivo, por Matilde Verdú Ruíz	317
El marqués de Santillana que trajo agua a Madrid, por José M ^a Sanz García	335
Anticlericalismo y la sociedad madrileña en el siglo XIX, por Francisco Rodríguez de Coro	355
Una industria femenina en el siglo XVIII, por José Valverde Madrid	383
La devoción concepcionista, un arraigado particularismo en el Madrid Medieval, por Manuel Montero Vallejo	391
La entrada de la reina Ana en Madrid en 1570, por José Manuel Cruz Valdovinos	413
Algunas noticias sobre Don Blas de Beaumont, cirujano francés en el Madrid de Felipe V, por José Luis Barrio Moya	453
El cuerpo de alarifes de Madrid (origen, evolución, extinción del empleo) por Beatriz Blasco Esquivias	467
La implantación comunista en el primer bienio republicano (las elecciones generales del 19 de noviembre de 1933), por José Luis Domínguez Niñas	495
El abastecimiento de pan a Madrid en la época de los Reyes Católicos, por Tomás Puñal Fernández	515
Las estancias de los Reyes Católicos en la Villa de Madrid, por José Manuel Castellanos Oñate	535
El Monasterio de Montserrat de Madrid y sus abades (1641-1800), por Ernesto Zaragoza Pascual	555
El Monasterio de San Basilio de Madrid, por Angel Benito Durán ..	587
El Ayuntamiento de Madrid y los orígenes del Archivo de Protocolos (1765-1868), por Carmen Cayetano Martín	617
El Registro Mercantil de Madrid: un acercamiento a la historia de Empresas y empresarios, por Francisco Arribas y Fernando López Gómez	629

	<u>Págs.</u>
Literatura	
Ricardo León y Román: Morir pero no cejar, por M ^a Isabel Barbeito Carneiro	645
Un proyecto desconocido del dramaturgo Narciso Serra, por Ana M ^a Freire López	661
La premonición en el teatro de Tirso de Molina, por Andrea Herrán Santiago	665
Musicología	
El padre Antonio Soler (1729–1783), por Paulino Capdepón Verdú ..	685
Urbanismo	
Estado del urbanismo de Madrid en los años 1802 y 1803, por José Antonio Martínez Bara	695

PARROQUIA DE GETAFE: NUEVOS ASPECTOS DE SU CONSTRUCCIÓN DURANTE LOS SIGLOS XIV-XVIII

Por PILAR CORELLA SUÁREZ / MAGDALENA MERLOS

INTRODUCCIÓN

A partir de 1988 se inició la restauración de algunos elementos fundamentales del edificio parroquial de Santa María Magdalena de Getafe (Madrid) –torre, chapitel, tejados–, obra declarada Monumento Nacional en la pasada década de los años cincuenta y hoy bajo la protección y cuidado de la Comunidad de Madrid. Estas obras, desde cualquier punto de vista, urgentísimas, han despertado el interés de las instituciones municipales por la importancia del edificio de la iglesia en la cultura nacional y local.

En este interés de las instituciones locales se inscribe la ordenación y primer inventario realizado (sin instalación) del archivo parroquial, y también el proyecto –aún no realizado– de una exposición documental sobre sus fondos archivísticos. La realización de este inventario permite ahora perfilar, mejor aún, la trayectoria constructiva de la torre mudéjar comenzada seguramente durante el primer tercio del siglo XIV, y documentar algunas de las personalidades importantes que para ella trabajan. También nos ayuda a profundizar mejor en la atención que Juan Gómez de Mora dedicó al proyecto de coro para la iglesia, en 1639, y en la finalización completa de las obras hacia 1770 ya por otros artífices.

LA TORRE MUDEJAR

El proyecto de la Iglesia de Santa María Magdalena en el siglo XVI supuso la destrucción del anterior edificio existente en el mismo solar y bajo idéntica advocación. La nueva construcción fue consecuencia del aumento de población a fines del siglo XV que recogen las *Relaciones* de Felipe II¹, debido principalmente a la

¹ Para esta información de carácter general remitimos a CORELLA SUAREZ, P. Guía de la Provincia de Madrid. Getafe. Diputación Provincial de Madrid, 1975 y Arquitectura Religiosa de los siglos XVII y XVIII en la Provincia de Madrid. Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1979; el estudio de la Torre se debe a Magdalena Mérlas.

llegada de gran número de cristianos nuevos, tras la decisión adoptada por los Reyes Católicos sobre la expulsión de los judíos.

Según algunas opiniones, la torre se conservó por su valor artístico. No estamos muy seguros de ello: si hemos visto que el motivo del derribo de la iglesia primitiva era su pequeño tamaño, insuficiente para las necesidades de la población, obviamente la torre se vería al margen de la cuestión, más si tenemos en cuenta la solidez de la que hace gala. A ello se suma la reciente reconstrucción de la que hablaremos más adelante. Así se conservó, incorporada al nuevo plano en el que se incluía una torre pareja que no llegó a terminarse². Igualmente ha de considerarse, según se recoge en el Archivo Parroquial de Getafe (APG), que la ampliación del solar para la nueva construcción permitiría su conservación pese a la ampliación de la iglesia³.

Sobre la iglesia mudéjar podemos decir que se situaría en la tradición de las toledanas, de pequeño tamaño y poca altura, de tres naves, con vanos apuntados semejantes a los que encontramos en el lateral Norte de la torre y con techumbre de madera.

Las semejanzas que se van a establecer entre esta primitiva iglesia, más correctamente entre la torre que se ha conservado y las construcciones toledanas nos permiten avanzar una fecha alrededor de principios del siglo XIV, fortalecida si tomamos como referencia el traslado de población al actual enclave de Getafe hacia 1325, al que se hace referencia en las citadas *Relaciones*.

En este contexto no hay que olvidar que Getafe fue conquistada en la campaña de Toledo por Alfonso VI en 1085. Esto supone una base cultural preexistente de

La bibliografía, excepción hecha de los trabajos de P. Corella, referente a la torre es inexistente. En CHUECA GOTTIA, F. Historia de la Arquitectura Española. Edad Antigua y Edad Media. Madrid, 1965 y Arquitectura del siglo XVI. Ars Hispaniae vol. XI. Madrid, 1953, sólo se cita. En el Inventario Artístico de la Provincia de Madrid, dirigido por J.M. AZCARATE en 1970 no se menciona.

² La remisión debe hacerse al Archivo Parroquial de Getafe (APG): Proyecto de Gómez de Mora en *Reedificación de la Iglesia de Santa María Magdalena* de 1549 a 1632; Traza y Parecer de Juan Gómez de Mora cerca de la tribuna de la Iglesia de Santa María Magdalena. 1639, junio, 7. (sig. M.O.16)

La situación de la torre con respecto al cuerpo de la primitiva iglesia creemos era a los pies de la misma conforme a su orientación al Este. Sin embargo no disponemos de datos suficientes para afirmarlo, maxime si sabemos que no existía norma alguna para la disposición de la torre, en la misma medida en que sucedía con los alminares. Véase TORRES BALBAS, L. Arte Almohade, Nazarí y Mudéjar. Ars Hispaniae IV. Madrid, 1949. p. 264.

³ En el APG se conservan escrituras de venta de tierras a la iglesia situadas al Este de la misma para su ampliación, fechadas en 1550, marzo, 25 y 1550, abril, 8 (sig. M.O-14 y M.O-15). Ello coincide con cierta tradición oral que insiste en la preexistencia de una mezquita que determinaría una planta de la iglesia mudéjar, en forma semejante a lo sucedido en la Catedral toledana, de escaso desarrollo longitudinal y gran ancho y, en consecuencia, unas dimensiones de la actual iglesia que con la compra de las citadas tierras se desarrollaría en profundidad. En cambio, son éstos los únicos documentos que atestiguan esta hipótesis, por otra parte muy difundida en otras poblaciones y templos.

raíz musulmana⁴ en una población que se desarrolla a lo largo de una importante vía, precisamente la que une Toledo con Madrid, difusora de las formas toledanas por toda la provincia madrileña (Carabanchel, Móstoles, Navalcarnero, Humanes...).

ESTRUCTURA DE LA TORRE

1. MATERIALES

Adentrándonos ya en lo que constituye el estudio de la torre y establecidas unas coordenadas temporales y espaciales, hemos de tratar en primer lugar los materiales empleados y su disposición.

Ladrillo y piedra se usan conformando el llamado aparejo toledano, de origen mesopotámico, es decir, cajas de mampostería separadas por verdugadas de ladrillo, dos en el caso que nos ocupa. Los tendeles son del mismo grosor que el ladrillo, como es característico del mundo islámico aunque su disposición sea a soga y tizón, sistema romano empleado en los sillares de la Mezquita de Córdoba. El tamaño del ladrillo (entre 20 y 30 cm. de largo por 20 de ancho y 4 de alto) se sitúa dentro de los cánones del mudéjar toleano⁵.

Pese al predominio del ladrillo en la totalidad de la torre, su arranque es de mampostería. Esto se explica por la necesidad de un cimentaje y base sólidos que el ladrillo no proporciona a una torre de esta envergadura, aunque hay torres con arranque de ladrillo en el mismo Toledo⁶. El predominio del ladrillo sobre la piedra ya lo encontramos desde al época califal, en el Cristo de la Luz, de donde pasa al mudéjar (aunque lo característico de la época califal sea el empleo del sillar, eso sí, en obras de carácter oficial). La tosquedad de la mampostería *la aparición incluso de cajas irregulares— no es sorprendente. Podemos remitirnos, sin ir más lejos, a la torre de Santiago del Arrabal.*

Otra cuestión es la que atañe a la cerámica. Según la tradición oral, la torre de Getafe llevaba decoración cerámica. Ello permitiría establecer vínculos con Aragón —no serán los únicos en este estudio— así como con el mudéjar madrileño (San Pedro, San Nicolás) y aún con más precisión, con el toledano (Illescas).

⁴ La existencia de población mudéjar, que pervive con el nombre de moriscos en el siglo XVI, se cita en las Relaciones de los Pueblos de España ordenadas por Felipe II. Provincia de Madrid. CSIC. Madrid, 1949. Se confirma a través del APG:

“(…) Otrosy mando el dicho señor visitador a todas las personas hombres e mujeres moros e moras del dicho lugar que todos los domingos e fiestas de Nuestra Señora e apostoles vayan a misa e a visperas (...)” *Libro Primero de Fábrica*. fol. 26v. Visita de 1510.

⁵ PAVON MALDONADO, B. *Arte toledano: islámico y mudéjar*. Madrid, 1988. p. 75.

⁶ Presenta más de siete metros de lado en la base.